

El discurso es un viaje: una metáfora cognitiva en latín

(Speech is a journey: a cognitive metaphor in Latin)

Mariana V. Breijo
Universidad de Buenos Aires
mbreijo@outlook.com

Recibido: 30/11/2016
Evaluado: 19/12/2016
Aceptado: 14/01/2017

Resumen

En el marco de la teoría propuesta por G. Lakoff y M. Johnson (1980), nos proponemos constatar la existencia de la metáfora «El discurso es un viaje» en el mundo latino. Tras una serie de consideraciones teóricas, se aborda el análisis de un corpus de textos que comprenden distintos períodos y géneros para mostrar que se trata de una metáfora inherente al sistema conceptual del hombre latino. En consecuencia, es posible observar además el recorrido y persistencia diacrónica de una metáfora cognitiva que se mantiene hasta nuestros días.

Palabras clave: metáfora cognitiva; latín; discurso; viaje.

Abstract

In the framework of the theory proposed by G. Lakoff and M. Johnson (1980), we will verify the existence of the metaphor «Speech is a Journey» in the Latin world. After a series of theoretical considerations, we will analyze a corpus of texts which comprehend different periods and genres in order to show that this metaphor is inherent to the conceptual system of Latin man. Consequently, it is possible to observe the course and diachronic persistence of a cognitive metaphor that continues up to the present day.

Key words: cognitive metaphor; latin; speech; journey.

En el marco de la teoría propuesta por G. Lakoff y M. Johnson en 1980 en su obra *Metaphors we live by*, el concepto de metáfora pasa a ocupar un lugar decisivo como estrategia productiva de la cognición. De naturaleza fundamentalmente conceptual, la metáfora constituye el principal mecanismo a través del cual razonamos y comprendemos conceptos abstractos en términos más concretos, desde los más sencillos asuntos de la vida diaria hasta las más complejas teorías científicas. En este contexto, las metáforas cognitivas se definen como un conjunto de correspondencias conceptuales (*mapping*) entre un dominio de origen o dominio-meta (*source-domain*) y un dominio de destino o dominio-meta (*target-domain*). Se trata, pues, de un hecho de pensamiento, no de lengua, a través del cual conceptos abstractos de la vida cotidiana se revelan como metafóricos, lo cual implica que una misma proyección conceptual se manifieste a través de múltiples realizaciones lingüísticas que pueden ser consideradas como expresiones metafóricas.

Como es sabido, la teoría de la metáfora cognitiva se constituyó en principio como un método pensado a partir de la lengua inglesa actual, pero ha resultado exitosamente aplicable al resto de las lenguas modernas. Por ello también los estudiosos de las lenguas clásicas se han interesado en ella puesto que abre camino hacia el área poco explorada de las estructuras conceptuales que organizaban las experiencias de los pueblos de la antigüedad y a las cuales podemos acceder principalmente, aunque no exclusivamente, a través de su legado lingüístico. F. García Jurado, en el último capítulo de su *Introducción a la Semántica Latina. De la semántica tradicional al cognitivismo* (2003), titulado "La semántica cognitiva: imaginación y significado", pasa revista sobre los principios fundamentales de la semántica cognitiva aplicada al latín. Allí desglosa y ejemplifica, con pasajes casi exclusivamente de la lengua plautina, las siguientes metáforas conceptuales:

- a. Metáforas orientacionales: «arriba, blanco y caliente es positivo», mientras que «debajo, negro y frío es negativo».
- b. Metáforas ontológicas: «los sentimientos y el tiempo son objetos cuantificables»; «las palabras son objetos»; «las entidades de carácter negativo (esclavitud, malicia, edad) son pesos o cargas»; «la actividad, el tiempo y la ocasión son recursos»; «el poder político, el estado de ánimo o la educación son edificios» y por el contrario «la desgracia es un edificio en ruina; la coherencia es

un cuerpo, pero también el cuerpo es una medida»; «los sentimientos o la paciencia tienen un *modus* (límite)»; «la pobreza es un lugar»; «el amor es un viaje»; «la vida es un camino»; «la salvación es un vado»; «la solución es un camino»; «desatar es resolver»; «desplegar es explicar».

c. Nuevas metáforas: «las palabras son comida»; «las palabras son bebida»; «el castigo es una bebida»; «el cuerpo humano es un día»; «el amor es fuego»; «la vida es un juego»; «la vida es un combate».

Como puede observarse, muchas de las metáforas arriba enumeradas subsisten en nuestros días, por lo que hallar los orígenes de una metáfora cognitiva que subsiste en español (y en otras lenguas latinas) es uno de los más interesantes puntos de estudio, puesto que nos permite develar la existencia de metáforas de muy larga historia cultural que incluso han dejado de ser sentidas como tales. En este sentido, nos proponemos constatar la existencia de metáfora «el discurso es un viaje» en el mundo latino, con el fin de mostrar los antecedentes remotos de la misma en el sistema conceptual que, como su lengua con la nuestra, constituye el origen de nuestro mundo moderno, y que justifica de alguna manera la extensión y arraigo que tal conceptualización mantiene en la actualidad.

- **Consideraciones metodológicas.**

Debemos en este punto llamar la atención acerca de una situación compleja: no tenemos acceso a los hablantes, por lo que no nos es posible constatar la aplicabilidad de distintas realizaciones lingüísticas de una metáfora conceptual. Dicho de otro modo, no tenemos acceso a la lengua cotidiana a partir de la cual relevar un corpus de estudio completo. Es por ello que se recurre a menudo a la lengua de la comedia plautina puesto que se trata de un registro y un contexto coloquial.

Sin embargo, si bien existe consenso acerca de que la lengua plautina es cercana a la lengua cotidiana, no debemos pasar por alto el hecho de que se trata también de una obra literaria, y por lo tanto no puede estar al mismo nivel que un registro lingüístico; que en tanto comedia tiene un objetivo específico -hacer reír- por lo que despliega todas las estrategias requeridas para ese fin; y que dado que está compuesta en verso, la rigidez de los esquemas métricos condicionan la selección lingüística.

La pregunta que se nos presenta entonces es cómo dar cuenta de una realidad lingüística a través de un material fósil y altamente codificado tanto por las normas genéricas, retóricas, estilísticas, etc., como por la tradición. A esto se suma además que, como afirma J. Fernández Jaén:

“debemos tener muy presente que la escritura es siempre posterior al habla y que los corpus únicamente ofrecen muestras orientativas; por ello, aunque de un significado haya poca documentación en un determinado momento, hemos de suponer que en la lengua oral su uso ya debería estar bastante asentado”.

En consecuencia, para reconstruir el entramado conceptual de una metáfora dependemos exclusivamente de los registros documentados, a sabiendas de que parte de las realizaciones lingüísticas del mismo quedarán fuera de nuestro alcance. Ante esto, hemos optado por seleccionar un corpus que permita observar eficazmente la recurrencia de la misma metáfora cognitiva no sólo en distintos períodos, sino en distintos géneros: la comedia de Plauto y Terencio (siglo II a. C.), la oratoria ciceroniana (siglo I a. C.), la poesía del principado representada por Virgilio y Horacio (fines del siglo I a. C.). No pretendemos de ningún modo considerar todo el período como una unidad, por el contrario, hacemos esta selección deliberadamente para mostrar que se trata de una metáfora inherente al sistema conceptual del hombre latino. Somos conscientes de que este recorte es arbitrario y apriorístico, pero dada la ineludible necesidad de hacer una selección en el material disponible, consideramos que de esa forma podemos ofrecer un muestreo de la recurrencia de la misma metáfora cognitiva en géneros y períodos lo suficientemente heterogéneos como para que, ante la falta de testimonios vivos, no pueda ser confundida con un recurso estilístico propio de un autor o de un género o de un período.

A la información obtenida del corpus seleccionado, añadiremos otro elemento de suma importancia, como es el testimonio de los gramáticos antiguos que aportan valiosa información lingüística rastreada en sus exégesis, glosas y comentarios de los textos. Asimismo, los diccionarios de etimologías antiguas resultan más útiles para establecer las relaciones que los hablantes de la lengua hacían, y a partir de ellas reconstruir sus esquemas cognitivos, que los diccionarios etimológicos científicos, sin que esto implique de ninguna manera dejar estos últimos de lado, ya que por su parte atestiguan la existencia de metáforas fosilizadas que han sido olvidadas como tales por los hablantes, pero que dan testimonio del origen metafórico de los mismos.

Finalmente, debemos señalar que las traducciones de los pasajes seleccionados son nuestras y que en todos los casos se intenta dar una traducción lo más ajustada al sentido literal que sea posible con el objetivo de evidenciar la presencia metafórica. Cuando la traducción literal pervierta el sentido, esta se aclara entre corchetes.

- **Análisis: «el discurso es un viaje».**

J. A. Millán y S. Narotzky explican en la introducción a la versión española de *Metaphors we live by*, que

“el pensar es una sucesión de ideas en el tiempo, como el hablar es una sucesión de palabras. El tiempo es espacio es una metáfora fundamental en muchas lenguas. En virtud de ella la sucesión temporal es sucesión espacial: las ideas, las palabras, o el conjunto de ambas, se mueven a lo largo de un trayecto, discurren por un camino, configurando un viaje”.

Estas conceptualizaciones pueden ser rastreadas en el mundo clásico en general, y el latino, que aquí nos ocupa. Ya F. García Jurado en su repaso por distintas metáforas observables en la lengua latina menciona entre las metáforas ontológicas de recipiente «el discurso es un itinerario» y «el tema del discurso es el rumbo», junto con metáforas como «el amor es un viaje» y «la vida es un camino».

Cierto es que nuestro término ‘discurso’ se origina en el latino *discursus*, un sustantivo deverbativo del verbo *discurro* ‘correr en varias direcciones’, el cual es un compuesto sobre el verbo *curro* ‘correr’ más el prefijo *dis-* que en este caso ostenta un valor separativo respecto de un punto de referencia, es decir, ‘desde un lugar hacia otro’. En consecuencia el término latino *discursus* se define como la ‘acción de correr en distintas direcciones, de separarse o de dispersarse’, es decir, que se trata de un lexema específicamente espacial.

Los términos latinos específicos para referirse al discurrir de las palabras son *oratio* y *sermo*. El primero, *oratio*, se ajusta más propiamente a los sentidos de nuestro ‘discurso’, en tanto que *sermo* corresponde a ‘conversación’. Según A. Ernout y A. Meillet, *oratio* deriva del verbo *oro* ‘pronunciar’, especialmente una fórmula ritual o una súplica. De ahí que *oratio* sea definido como “langage, et spécialement «langage préparé, éloquence, style» (par opposition à *sermo*, qui est le langage sans art) et par suite «discours, plaidoyer»; [...] d’où, spécialement, «prose»”. Sin embargo, como

mostraremos más adelante, si bien *oratio* es un término técnico que designa el discurso argumentativo pronunciado por un orador (*orator*), en su uso cotidiano es aplicable a todo aquello dicho por una sola persona. Por su parte, *sermo* es definido como “discours suivi; propos; conversation, entretien (familier, par opposition à *contentio*, *oratio* étant le terme générique; cf. *sermo pedester* «prose familière»), propos; d’où «façon de parler, langage, langue».

Es interesante señalar que los gramáticos antiguos relacionaban etimológicamente el lexema *sermo* con el verbo *sero* ‘entrelazar’, ‘encadenar’ y el sustantivo *series* ‘serie’, ‘hilera’, ‘sucesión’, a partir de lo cual se observa, si no el origen real de la palabra, al menos la asociación interpretativa que los antiguos consideraban válida.

A propósito de las definiciones de los términos *oratio* y *sermo* que daban los antiguos gramáticos, citemos aquí las palabras de Varrón (*L.L.* 6, 64):

sermo est a serie: sermo enim non potest in uno homine esse solo, sed ubi oratio cum altero coniuncta (“‘conversación’ [*i.e. sermo*] deriva de ‘serie’ [*i.e. series*]: la conversación no puede existir en un solo hombre, sino cuando un discurso [*i.e. oratio*] es enlazado con otro”).

En el mismo sentido Servio afirma que *sermo est consertio orationis et confabulatio duorum uel plurium* “la conversación [*i.e. sermo*] es el enlace del discurso y el diálogo de dos o más” (*in Aen.* 4, 277) y que *hic proprie dictus est sermo, qui inter utrumque seritur* “esto que entre uno y otro se entrelaza fue llamado propiamente ‘conversación’ [*i.e. sermo*]” (*in Aen.* 6, 160). A propósito entonces de esta distinción entre ambos términos, citemos un pasaje de Plauto en el que se observa claramente que en una conversación (*sermo*), la parte que cada uno de los interlocutores pronuncia se considera discurso (*oratio*).

[...] *neque ego oblocutor sum alteri in convivio:
incommoditate abstinere me apud convivas commodo
commemini et meae orationis iustam partem persequi
et meam partem itidem tacere, quom aliena est oratio.* (Pl. *Mil.* 642-6)

(“yo no interrumpo a nadie en el festín: recuerdo bien en ese momento de abstenerme de incomodar a los invitados y de tomar la palabra durante el tiempo justo [lit. continuar la parte justa de **mi discurso**] y de callar igualmente cuando la palabra es de otro [lit. mi parte cuando **el discurso es ajeno**”).

Señalemos finalmente que, si bien los términos latinos perviven actualmente en las lenguas romances con valores específicos, la metáfora espacializadora se impuso para reemplazarlos con tal fuerza que hoy en día difícilmente seamos conscientes de que el término 'discurso' se trata de una metáfora fosilizada.

Volviendo al análisis, la metáfora «el discurso es un viaje» elabora una serie de correspondencias entre un dominio-origen, «el viaje», y un dominio-meta, «el discurso». A partir de allí se estructuran distintas correspondencias entre ambos dominios, así como un mecanismo coherente de funcionamiento. A continuación, veremos cada uno de ellos:

a. El/Los hablantes corresponde/n al/los viajero/s.

1. Pl. *Poen.* 171-2 *MIL.* [...] *satin intellegis?/ AGOR. Intellego hercle, sed quo evadas, nescio.* (Milfión: ¿Me comprendes bien? Agorastocles: ¡Por Hércules! Te comprendo, pero no sé **a dónde vas.**)
2. Pl. *Men.* 56 *PROL.* *verum illuc redeo unde abii, atque uno asto in loco.* (Prólogo: en verdad, **regreso de donde partí**, y me **detengo en este lugar**).
3. Pl. *Mil.* 642-6 [...] *neque ego oblocutor sum alteri in convivio:/ incommoditate abstinere me apud convivas commodo/ commemini et meae orationis iustam partem persequi/ et meam partem itidem tacere, quom aliena est oratio.* (yo no soy **interrumpidor** para nadie en el festín: recuerdo bien en ese momento de abstenerme de incomodar a los invitados y de **continuar la parte justa de mi discurso** y de callar igualmente mi parte cuando el discurso es ajeno).
4. Cic. *Tusc.* 2, 42 *Unde igitur ordiar? an eadem breviter attingam quae modo dixi, quo facilius oratio progredi possit longius?* (¿Desde **dónde**, pues, **partiré?** ¿Trataré brevemente aquellas mismas cosas que ya dije, para que más fácilmente **mi discurso pueda avanzar más lejos?**).
5. Cic. *Verr.* II, 3, 51 *Pergam atque insequare longius.* (**continuaré e iré más lejos**).
6. Cic. *Orat.* 112 *sed ab hoc parumper abeamus* (pero **apartémonos de esto** un instante).
7. Cic. *Fin.* 5, 85 *Tamen aberramus a proposito [...]* (sin embargo, **nos**

apartamos del objetivo [...]).

8. Cic. *Brut.* 99 [...] *sermonem de sociis et nomine Latino contra Gracchum reliquit*. (**abandoné** la conversación contra Graco sobre los compañeros y el nombre latino).
9. Cic. *Div.* 2, 22 *abeamus a fabulis, propiora videamus*. (**apartémonos de las fábulas**, veamos cosas más cercanas).
10. Cic. *Rep.* 3, 38 *nec vero longius abibo*. (y, en verdad, **no iré más lejos**).
11. Cic. *Fin.* 2, 96 *Audi, ne longe abeam, moriens quid dicat Epicurus* (Oye, para **no ir más lejos**, lo que dijo Epicuro al morir).
12. Cic. *S. Rosc.* 47 *quid ad istas ineptias abis?* (¿por qué te **diriges hacia** esas necesidades?).
13. Cic. *Fam.* 9, 17 *Sed longius progredior; scribo enim ad te*. (Pero **no avanzo más lejos**; pues a ti te escribo).
14. Hor. *Sat.* 1, 1, 108 *illuc, unde abii, redeo [...]* (**allí, de donde partí, regreso**).
15. Virg. *Georg.* 3, 8 [...] *temptanda uia est, qua me quoque possim/ tollere humo uictorque uirum uolitare per ora*. (**Debo intentar el camino, por el cual** pueda yo también alzarme de la tierra y volar, victorioso, por las bocas de los hombres).
16. Virg. *Aen.* 1, 372-3 *O dea, si prima repetens ab origine pergam, / et vacet annalis nostrorum audire laborum [...]* (Oh diosa, si **continuara remontándome al primer origen** y hubiera tiempo para oír la historia de nuestros sufrimientos [...]).

Como se observa en los ejemplos, el o los hablantes parten, van, se dirigen, continúan, regresan y se apartan del camino. Detengámonos en el ejemplo 3 donde aparece el *hapax obloquitor*, que hemos traducido por "interrumpidor". Es digno de destacar que esta creación plautina utilice el preverbo *ob-*, de clara referencia locativa que indica el "enfrentamiento entre el sujeto y el objeto [...] en forma de 'resistencia' y 'oposición'". Es el mismo prefijo que aparece en el adjetivo *obuius*, que, si bien significa "evidente", el sentido subyacente del mismo es el de algo que se encuentra o/puesto en el camino (*ob-vius* de *via* 'camino'). Siguiendo la misma explicación

alguien *obloquitor* es aquel que se opone –que interrumpe- al que está hablando.

Destaquemos, además, en el ejemplo 15, la explicitación poética de la metáfora *temptanda uia est*, donde no solo aparece lexicalizado el discurrir poético como un camino (*uia*), sino que el verbo *tempto*, que traducimos por intentar, tiene literalmente el valor de ‘tantear’, ‘tocar’.

b. El discurso describe un recorrido.

Dado que todo viaje se realiza a través de un camino, también el discurso describe un camino.

17. Pl. *Poen.* 629 *ego male loquendi vobis nescivi viam* (yo no he conocido el **camino del maldeciros**).
18. Pl. *Stich.* 484-5 *sed quoniam nil processit hac, ego iverol apertiore magis via; ita plane loquar* (puesto que nada **avanza por aquí**, yo **iré por un camino más abierto**; así hablaré **claramente** [lit. **planamente**]).
19. Cic. *Sest.* 144 *sed me repente [...] horum aspectus in ipso cursu orationis repressit.* (Pero de repente el aspecto de estos me detuvo **en el curso mismo de mi discurso**).
20. Cic. *De orat.* 2, 39 *etsi [...] minime impediendus est interpellatione iste cursus orationis tuae, patiere tamen mihique ignosces [...]* (Aunque [...] de ninguna manera debe ser impedido con una intervención este curso de tu discurso, sin embargo, lo consentirás y me perdonarás [...]).
21. Cic. *De orat.* 2, 54 *iste ipse Caelius neque distinxit historiam varietate colorum neque verborum conlocatione et tractu orationis leni et aequabili perpolivit illud opus.* (Este mismo Celio no distinguió la historia con una variedad de colores ni pulió aquella obra con la disposición de las palabras ni con la **marcha suave y serena del discurso**).
22. Virg. *Georg.* 1, 40 *Da facilem cursum atque adnue coeptis [...]* (da un curso fácil y asiste los comienzos [...]).
23. Virg. *Georg.* 2, 39 [...] *inceptumque una decurre laborem* (y **recorre** junto conmigo la obra **comenzada**).

Como se observa en los ejemplos, los viajeros/hablantes recorren en su viaje/discurso un camino, mencionado explícitamente con términos como *via*, *tractus*, *cursus*. A su

vez la presencia de adverbios locativos como *hac* en 18, los circunstanciales de lugar *in ipso cursu orationis* en 19, o los adverbios de modo como *plane* en 18, cuyo significado literal es 'planamente'. Asimismo, en 23 el término *labor* referido a la obra literaria, que es una forma más específica del término discurso, se manifiesta también como un camino a ser recorrido por la presencia del verbo *decurro*.

c. El recorrido posee una distancia.

Dado que todo viaje describe un camino y que todo camino se desarrolla en un espacio (cf. 24 *locum loquendi* 'lugar para hablar') medible, también el discurso posee una longitud.

24. Pl. *Capt.* 212-5 *TYND.* *Vt sine hisce arbitris/ atque vobis nobis detis locum loquendi.* / *LOR.* *Fiat. abscedite hinc: nos concedamus huc. / sed brevem orationem incipisse.* (Tíndaro: [Pedirte] que nos des **lugar para hablar** entre nosotros sin estos y vosotros como árbitros/ El lorario: Así sea. Alejáos de aquí: nos retiraremos de aquí. Comienza tu **discurso**, pero que sea **breve**).
25. Pl. *Mil.* 1020 *PAL.* *Brevin an longinquo sermone? MILPH. Tribus verbis.* *PAL.* *Iam ad te redeo.* (Palestrión: ¿una conversación **breve** o **larga**? Milfida: **De tres palabras**. Palestrión: Ya vuelvo a ti.).
26. Cic. *Part.* 19 [*genus fit*] *Obscurum autem aut longitudine aut contractione orationis aut ambiguitate aut inflexione atque immutatione verborum.* ([el estilo se hace] oscuro, pues, o bien por la longitud o por la concisión del discurso o bien por la ambigüedad o por la flexión y la sustitución de palabras).
27. Cic. *De orat.* 2, 326 *brevis est L. Crassi oratio.* (El discurso de L. Craso es **breve**).
28. Cic. *Leg.* I, 13 *In longum sermonem me uocas, Attice, [...].* (Me convocas a **una larga conversación**).
29. Cic. *Prov.* 18 *paulo ante interrupta est oratio mea* (poco antes mi discurso fue interrumpido).
30. Virg. *Aen.* 1, 217 *amissos longo socios sermone requirunt.* (buscan a sus compañeros perdidos con una **larga conversación**).
31. Virg. *Aen.* 4, 388 *his medium dictis sermonem abrumpit [...]* (interrumpió

en la mitad de la conversación con estas palabras [...]).

32. Hor. *Epist.* 2, 1, 4 [...] *si longo sermone morer tua tempora, Caesar.* ([...] si demoro tus tiempos, César, con la larga conversación).

Como se observa, en la mayor parte de los ejemplos la adjetivación resulta el medio más frecuente para la indicación de la longitud del viaje/discurso. Resulta interesante detenernos particularmente en dos de ellos, a saber, *brevis* y *longus*, ya que como señalan A. Ernout y A. Meillet, ambos son aplicables tanto al tiempo como al espacio. Así, *brevis* es definido como "bref, court (dans le temps comme dans l'espace), opposé à *longus*" y *longus*: "long. Se dit de l'espace et du temps [...]". Así, el uso de estos adjetivos se ajusta específicamente a la metáfora «el tiempo es espacio» que funciona suprasegmentalmente sobre la que nos ocupa.

d. El recorrido se divide en etapas.

Tomemos la frase proverbial *melior est finis sermonis quam principium* (*Vulg. eccles.* 7, 9) "Mejor es el final que el principio de la conversación": todo viaje que se desarrolla en un camino, que recorre un itinerario de diversa longitud, se divide en distintas etapas, las más evidentes, el principio y el fin. En correspondencia con esto, también el discurso se divide en etapas.

33. Pl. *Asin.* 604 *Sermone iam finem face tuo, huius sermonem accipiam*
(Termina ya tu conversación, oíré la conversación de este)
34. Ter. *Andr.* 709 *DA. narrationis incipit mi initium.* [...] (Davo: empiece para mí el **inicio** de la narración).
35. Ter. *Haut.* 1010 *CH. immo scis, potius quam quidem redeat ad integrum eadem oratio.* (Cremes: Bien lo sabes, pero mejor que el mismo discurso no **vuelva a comenzar [lit. regrese] desde el principio**).
36. Cic. *De leg.* 2, 70 *ad eam partem sermonis ex qua egressi sumus revertamur.*
(hacia esa parte de la conversación **de la cual nos desviamos regresemos**).
37. Cic. *Cluent.* 169 *illud [...] quod a me initio orationis meae dictum est.*
(aquello que fue dicho por mi en el **inicio** de mi discurso). (cf. Cic. *Fam.* 15, 2, 5)
38. Cic. *Inv.* 1, 98 *Conclusio est exitus et determinatio totius orationis.* (La

conclusión es la salida y fin de todo discurso).

39. Cic. *Verr.* II, 4, 115 *ut aliquando totam huius generis orationem **concludam** atque **definiam*** (para finalmente **concluir** y **terminar** todo el discurso sobre este asunto).
40. Virg. *Georg.* 1, 4 ***hinc** canere **incipiam*** (**desde aquí empezaré** a cantar).
41. Virg. *Georg.* 2, 541 *sed nos **immensum spatii confecimus aequor** [...]* (pero **hemos recorrido una enorme distancia en etapas**).

Las etapas más destacadas, el principio y el fin aparecen indicadas con términos como *initium*, *finis*, *exitus*, *determinatio*, con circunstanciales y adverbios de lugar como *ad integrum* e *hinc*, y con verbos como *incipio*, *concludo*, *definio*. Destaquemos el ejemplo 41, donde el término *spatium* refiere en latín específicamente a las etapas o tramos, al estilo de postas, de un recorrido a caballo o en un carro tirado por caballos. La metáfora poética cobra sentido puesto que mientras la obra («el discurso») es «un viaje», los distintos libros en los que se compone la obra son los tramos del camino, y el fin de cada tramo es la llegada a la posta de descanso.

e. El camino se desarrolla en una superficie.

42. Pl. *Amph.* 973 ***recte** loquere* (correctamente [lit. **rectamente**] hablas).
43. Pl. *Mil.* 1018 *MILPH. Enim cognovi nunc, fecisti modo mi **ex proclivo planum*** (Milfida: Ahora lo he comprendido, ahora lo hiciste de confuso, claro [lit. de en pendiente, plano]).
44. Pl. *Pers.* 64 ***planen** loquor?* (¿Hablo claro [lit. plano]?).
45. Cic. *Fin.* 5, 84 ***proclivi currit oratio. venit ad extremum; haeret in salebra.*** (el discurso corre rápidamente [lit. en declive]. Llega al final, se queda atascado en las dificultades [lit. en las asperezas del terreno]).

Finalmente, como se observa aquí, las condiciones de la superficie del camino corresponden a las características de la superficie del discurso. De este modo, la dirección recta (*recte*) o la superficie plana (*plane*) dan cuenta de la claridad del discurso, por oposición a la superficie en declive que lo complica. Si pensamos en las condiciones de los viajes en la antigüedad, claramente comprenderemos la motivación

experiencial de la metáfora. El ejemplo 45 añade además las asperezas del terreno como complicaciones y dificultades en las que puede caer el discurso.

Recapitulando el análisis podemos afirmar que la metáfora «el discurso es un viaje» aparece claramente registrada en los textos latinos conservados de distintos autores, géneros y períodos y que manifiesta un conjunto de equivalencias intrínsecamente coherente: el discurso/viaje posee hablantes/viajantes, que recorren un itinerario de una longitud determinada, dividido en etapas y sobre una superficie.

- **Conclusión**

En el presente trabajo hemos intentado cubrir tres aspectos relativos al estudio de la semántica cognitiva en los estudios clásicos: en primer lugar, hemos referido el creciente interés por la aplicabilidad de los estudios cognitivos en las lenguas clásicas con especial referencia al ámbito latino, presentando algunos puntos en los que ambas esferas pueden nutrirse y complementarse; en segundo lugar, hemos planteado las distintas problemáticas que se presentan para la aplicación de estas teorías a un mundo ya inexistente, con la intención de ofrecer algunas propuestas que permitan subsanar esas dificultades y, a la vez, justificar procedimentalmente la validez del análisis posterior; y finalmente, tomando los dos puntos anteriores, los aplicamos al análisis de una metáfora sumamente extendida en la cultura occidental como lo es «el discurso es un viaje» en el mundo latino. Para ello, relevamos a partir de autores pertenecientes a distintos períodos históricos y que cultivaron géneros diferentes, la existencia de esa metáfora de modo tal que fue posible demostrar la naturaleza conceptual de la misma, más allá de sus realizaciones individuales. De este modo, mostramos además la persistencia diacrónica de una metáfora conceptual que no solo se mantiene en nuestros días, sino que, podríamos hipotetizar, debe su extensión en distintos pueblos al origen común de los mismos en el mundo antiguo.

De este modo, esperamos haber aportado, si no desde lo novedoso, al menos a mostrar los interesantes caminos que se abren para los estudios clásicos a la luz de la semántica cognitiva.

Bibliografía Citada

-
- Ernout, A., Meillet, A. *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, París, Klincksieck, (1932) 2001.
- Fedriani, Ch. "Experiential Metaphors in Latin: Feelings were containers, movements and things possessed", *Transactions of the Philological Society* 109.3, 2011, pp. 307-326.
- Fernández Jaén, F. "Semántica cognitiva diacrónica de 'acostarse'", *ELUA* 20, 2006, pp. 131-148.
- García-Hernández, B. *Semántica Estructural y Lexemática del Verbo*, Barcelona, Avesta, 1980.
- García Jurado, F. "El vestido ascendente y el vestido descendente: un aspecto significativo de la mentalidad indumentaria en la obra de Horacio", en Fernández Corte, J., Cortés Tovar, R. (coord.) *Bimilenario de Horacio*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994, pp. 295-298.
- García Jurado, F. "Aspectos léxicos de las traducciones de Plauto al castellano: la expresión latina del enfrentamiento y el obstáculo con el preverbo *ob-*", *Cuadernos de filología clásica: Estudios latinos* 10, 1996, pp. 65-82.
- García Jurado, F. "Las 'metáforas de la vida cotidiana' ('metaphors we live by') en latín y su proyección etimológica en castellano", en Oliver Frade, M., Corrales Zumbado, C., Izquierdo Guzmán, M., García Pardón, D., Corbella Díaz, D., Gómez Soliño, J., Matínez Hernández, M., Cortés Rodríguez, F. (coords.) *Cien años de investigación semántica, de Michel Breal a la actualidad: actas del Congreso Internacional de Semántica 2*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2000, pp. 1571-1584.
- García Jurado, F. "La etimología como forma de pensamiento: ideas lingüísticas e historia de la cultura", *Revista española de lingüística* 31.2, 2001a, pp. 455-492.
- García Jurado, F. "Semántica cognitiva del latín (I): los preverbios latinos como 'metáforas de la vida cotidiana'", en Moussy, C., Fruyt, M., Dangel, J., Sznajder, L., Nadjó, L. (coords.) *De lingua latina, novae quaestiones: actes du Xè Colloque International de linguistique Latine: Paris-Sèvres, 19-23 avril 1999*, Peeters, 2001b, pp. 755-770.
- García Jurado, F. *Introducción a la semántica latina: De la semántica tradicional al cognitivismo*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad

- Complutense, 2003.
- García Jurado, F. "La expresión de la idea de "problema" en el latín de Plauto: análisis de Semántica Cognitiva", *Cuadernos de filología clásica: Estudios latinos* 24.2, 2004, pp. 203-223.
- García Jurado, F. "Estructura léxica y construcción conceptual: Lenguas antiguas y modernas", en Palacios Alcaine, A. (coord.), Aparicio, E. (aut.), Serradilla Castaño, A. (aut.) *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Peter Lang, 2006, pp. 201-224.
- García Jurado, F., Hualde Pascual, P. "Lingüística cognitiva y lenguas clásicas. Aspectos bibliográficos y programáticos", en Bernabé, A. *et alii* (eds.) *Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Lingüística II*, Madrid, Sociedad Española de Lingüística, 2002, pp. 574-584.
- García Jurado, F., López Gregoris, R. "Las 'metáforas de la vida cotidiana' en el lenguaje plautino como procedimiento de caracterización de los personajes", *Studi Italiani Filologia Classica (Terza Serie)* 13, 1995, pp. 233-245.
- García Jurado, F., Maíz Arévalo, C. "The idiomatic expression of incoherent discourse: "can't make head nor tail": cognitive and contrastive analysis in Latin and English", *Review of cognitive linguistics* 3, 2005, pp. 117-131.
- Geeraerts, D. *Diachronic prototype semantics. A contribution to historical lexicology*, Oxford, Oxford University Press, 1997.
- Glare, P. *Oxford Latin Dictionary* Oxford, Clarendon Press, 1968.
- Lakoff, G., Johnson, M. *Metaphors we live by*, London, The University of Chicago Press, (1980) 2003.
- Lakoff, G., Johnson, M. *Metáforas de la vida cotidiana*, introducción de J. A. Millán y S. Narotzky, Cátedra, 1995.
- Lakoff, G. "Conceptual metaphor: the contemporary theory of metaphor", en Geeraerts, D. (ed.) *Cognitive Linguistics: Basic Reading*, Berlin, New York, Mouton de Gruyter, 2006.
- Maltby, R. *A lexicon of ancient Latin etymologies*, Great Britain, Francis Cairns, 1991.
- Márquez Huelves, S. "Ad incitas redigere: una metáfora tomada del juego para la vida cotidiana", en Aldama, A., Del Barrio, M., Espigares, A. (eds.) *Nova et vetera. Nuevos horizontes de la Filología Latina*, Madrid, Sociedad de Estudios

Latinos, 2002, pp. 231-241.

Sjöblad, A. *Metaphors Cicero lived by. The Role of Metaphor and Simile in De senectute*, Sweden, Lund University, 2009.

Unceta Gómez, L. "Esquemas descendentes: a propósito de algunas aplicaciones del preverbio 'de' en el léxico mágico-religioso latino", *Rev. Est. Lat.* 6, 2006, pp. 55-72.